EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DE LOS PUEBLOS QUE CONFORMAN EL VALLE DE BEDMAR

Matías Gómez Carreras

RESUMEN
Los pueblos que conforman el valle del Rio Bedmar, comparten, además de características geográficas comunes, un mismo pasado y una realidad actual muy parecida, desde el punto de vista demográfico, económico y social.

SUMMARY
The towns that make up the Bedmar River valley share, in addition to common geographical characteristics, the same past and a very similar current reality, from a demographic, economic and social point of view.

EL MARCO GEOGRÁFICO

El valle del río Bedmar está situado en la vertiente norte del macizo de Mágina, un macizo perteneciente al sistema subbético de la provincia de Jaén, donde se encuentra enclavado el núcleo principal, el Pico Mágina, que es el techo de la provincia con sus 2.167 metros. Por encima también de la cota de los dos mil metros, se encuentran, alineados con el primero, la Peña de Jaén (2.147 metros), el Cerro Cárceles (2.061 metros), el Pico Almadén (2.036 metros), el Cerro Ponce (2.006 metros) y el Miramundos (2.077 metros). De considerable elevación son las cumbres del Aznaitín (1.745 metros), a cuyos pies se encuentra Albanchez de Mágina; Monteagudo (1.683 metros), La Golondrina (1.235 metros) y la Serrezuela de Bedmar, con sus 1.297 metros.

El trazado del valle está dominado por el curso del río Bedmar (o río de Cuadros), que lo atraviesa de sur a norte durante 25 kilómetros, hasta

SUMUNTÁN Nº 41 (2024); p. 63-82
I.S.S.N.: 1132-6956

desembocar en el Guadalquivir, a la altura del puente Mazuecos (Baeza). La cuenca tiene forma triangular y tiene una extensión de 171 km2. Desde la desembocadura del Bedmar en el Guadalquivir, la divisoria marcha por la derecha del río, muy próxima a él, comenzando a separarse en los cerros de Fique y Atalaya, cumbres situadas en torno a los 700 metros, y con rumbo S.E. sigue hasta la sierra de Bedmar, pasa por el cerro de la Golondrina, donde cambia de dirección, primero hacia el S. y en seguida al S.O. por lo alto de la sierra de Mágina. En el punto culminante de ésta se orienta hacia el N. siguiendo por los picos Cárceles, Monteagudo y Aznaitín, desde el pie del cual marcha en busca de la desembocadura del río con dirección N.E. Por las escarpadas laderas de Sierra Mágina, descienden numerosos barrancos (arroyo de la Iruela, barranco del Mosquito, que nace por encima de lo cota de los 1.000 metros el primero y de los 1.600 el segundo). Cuando estas corrientes han enriquecido sus caudales con nuevos manantiales, cambian aquellos de nombre por los ríos de Albanchez y Bedmar, formando una horquilla de ramas que abarca el cerro de la Carluca (1.441 metros), en cuyo pie confluyen, imponiendo el río Bedmar su dirección y nombre a la corriente resultante, que marcha rumbo N.O. hasta las proximidades de Garcíez, donde inflexiona, desembocando en el Guadalquivir.[1]

Dentro de la cuenca del río Bedmar quedan los cuatro pueblos, objeto de estudio: Albanchez de Mágina y Bedmar, uno frente a otro, colgados ambos de las pendientes laderas del Aznaitín, el primero y de la Serrezuela, el segundo; Jimena, también al pie del Aznaitín, en su cara norte, y mirando al valle del Guadalquivir y Garcíez, en el curso bajo del río, junto a los cerros de Fique.

El río Bedmar se origina en las cabeceras de los barrancos Perú y Mosquito, en cotas superiores a los 1.400 metros. Hay un primer afloramiento del río en el segundo manantial del Sistillo, muy cerca del camino del collado del Valle (en la cota de los 800 metros) y un segundo afloramiento en el conocido como primer manantial del Sistillo, entre el adelfal de Cuadros y la presa del molino de la Sacristana. El río salva el desnivel

[1] REVENGA CARBONELL, A. Perfiles longitudinales de los ríos Jandulilla, Bedmar, Torres y Guadalbullón. Madrid, 1929.

del curso alto con una caída de unos 3 metros de altura, junto al molino Batán y el puente del siglo XVI que da paso a la vereda real que sale de la explanada del santuario. Luego se precipita hacia las huertas del valle, atravesando la carretera local del santuario bajo el puente.

Alternativamente, el río se va alimentar a derecha e izquierda de sus márgenes por la red de arroyos y barrancos que surcan los términos municipales de Albanchez, Bedmar y Garcíez. Por su margen derecha, el río se alimenta sucesivamente de las escorrentías de los barrancos de las Adelfas y Priego y los arroyuelos de Espanta, Salado, Barranquillo y Charcón, antes de cruzar el puente de la carretera comarcal entre Bedmar y Jimena. Por la margen izquierda, el río recibe las aportaciones de la fuente de la Fresneda y el río de Albanchez, antes de cruzar el puente. Después y antes de adentrarse en el término municipal de Garcíez, recibe las aguas del arroyo de Chavallanque.

De las escorrentías y barrancos de la Serrezuela, que separa por el este los términos de Bedmar y Jódar, el río recibe las aportaciones de los barrancos del Herrero, que surca el llano de la Matilla y los Garranchales; los barrancos Pizarro, de la Higueruela y Perejil, que surcan terrenos de la Obrapía y de la Cañada del Alcalde y que, próximos a los cerros de Fique, algunos se unen formando el barranco de la Salina, y los barrancos del Cerro Moncayo, Pintos y del Saltadero, al norte y próximos al término de Jódar.

Ya en término municipal de Garcíez, el río Bedmar recibe las aportaciones de otros arroyuelos, como es el arroyo de los Gamellones y arroyo del Melero y la de otros cursos de agua originados en los cerros de Fique como son los arroyos de la fuente de Blas, fuente de la Viñuela, arroyo de los Ladrones y arroyo de los Mansegares. En dicho término y por su margen izquierda el río Bedmar recibe las escorrentías del arroyo de la Salina, Torbiscosa, arroyo de Morales, arroyo del Batán, Noguera, Charchuelas y cañada del Cura (Ninches).

El río desemboca en el Guadalquivir, a la altura del puente Mazuecos.

Bedmar se encuentra situado en el borde suroccidental de la Serrezuela, un promontorio calizo enclavado en el borde septentrional de Sierra Mágina y que forma parte de las alineaciones de la llamada depresión del Guadalquivir. Geológicamente este sector forma parte de las cordi-

lleras béticas y en él están representados materiales de las denominadas zonas prebética y subbética.

Albanchez de Mágina se asienta en el borde suroriental del Aznaitín, que constituye un promontorio calizo enclavado en las estribaciones septentrionales de Sierra Mágina. Geológicamente este sector corresponde a la parte externa del sector central de las cordilleras béticas y en él están representados materiales de las unidades prebéticos y de la subbética más externa.

El término de Garcíez se encuentra atravesado de norte a sur por el río de Bedmar. Su población está a seis kilómetros del Guadalquivir, limitando al norte con Baeza, al este con Bedmar y al sur con Bedmar y Jimena. En 1953 se afirmaba que el principal cultivo era el olivar, irrigado por concesiones de hasta 6 millones de litros, mediante cuatro presas y que la totalidad del término municipal, incluidas las casas de la población, era propiedad del marqués de Viana. El marqués tenía distribuidas las tierras entre los vecinos en régimen de aparcería. Otras, las labraba él directamente.[2] Garcíez se encuentra en el curso bajo del río Bedmar, junto a la surgencia de los cerros de Fique.

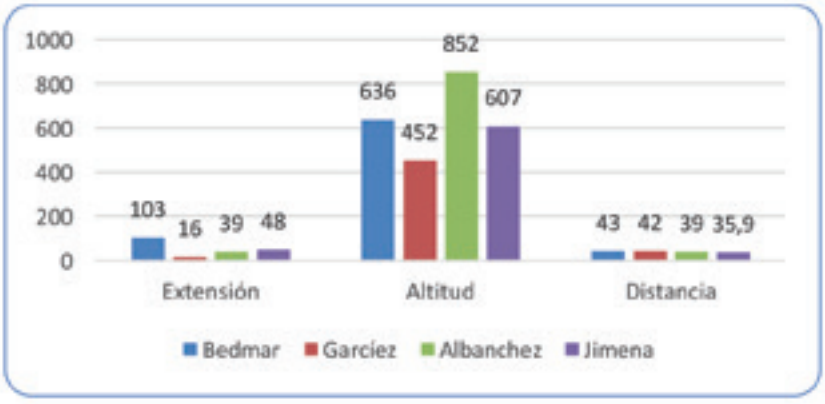
Jimena está enclavada en el extremo septentrional del Aznaitín, mirando al valle del Guadalquivir y las lomas de Baeza y Úbeda. De su hidrografía merece la pena destacar el arroyo del Gamellón, el arroyo de las Viñas, ambos en la parte norte del término y la fuente y arroyo de Cánava, cerca de la población. Respecto de su término municipal, el Catastro de Ensenada se refería a que, en él, el regadío provenía de los manantiales y fuentes de Cánava, del Moro y de los Morales y de otros raudales, aunque solo el de Cánava tiene carácter permanente

En el caso del término municipal de Jimena, es preciso referirse al despoblado (o heredamiento) de Recena, al que, el propio catastro, define como un lugar con una extensión de *"… cuatro leguas y media … y que puede andarse, por la afabilidad del suelo en iguales horas como leguas; de levante a poniente es su longitud de dos leguas y se andarán en las propias horas; y del norte al sur tiene de latitud una legua, que se andará*

[2] Mapa Nacional de Abastecimientos 1952. Instituto Nacional de Estadística. Legajo 7.380 Instituto de Estudios Giennenses.

en una hora. Confronta a levante con el término de esta villa de Jimena, a poniente con el de Mancha Real; al norte con la ciudad de Baeza y al sur con la villa de Torres". De él se dice, en las respuestas dadas a la pregunta 5ª, que no hay olivas ni árboles frutales. El terreno se arrendaba para pastos a los vecinos de Jimena por parte de su propietaria, la marquesa de Camarasa. También se dice que solo hay en él un castillo arruinado, contiguo a una casa de teja donde se almacena grano y donde asiste el alcaide del lugar que, si bien reside en Jimena, donde está empadronado, asiste allí todo el año, junto con el santero de Nuestra Señora de la Fuensanta. El santuario tenía un prior que pese a residir en Baeza, tenía la obligación de oficiar misa todos los domingos del año.

Los núcleos urbanos enclavados en este valle son Albanchez de Mágina, al pie del Aznaitín; Bedmar, al pie de la Serrezuela; ambos pueblos enclavados en el curso alto de la cuenca; Jimena, a los pies del extremo norte del Aznaitín y Garcíez, en el extremo oeste de los Cerros de Fique (718 metros) y en el curso bajo del río Bedmar.



El término municipal de los dos núcleos que integran Bedmar y Garcíez tiene una extensión de 119 kilómetros cuadrados. El núcleo de Bedmar está situado a 636 metros sobre el nivel del mar y lo separan de la capital 43 kilómetros. El núcleo de Garcíez está situado a 452 metros sobre el nivel del mar y a 42 kilómetros de la capital. Albanchez de Mágina tiene una extensión de 39 kilómetros cuadrados, está situado a 852 metros

sobre el nivel del mar y está de la capital a 39 kilómetros. Jimena cuenta con una extensión de 48 kilómetros cuadrados, está a 607 metros sobre el nivel del mar y la separan 35,9 kilómetros de la capital. [3]

La extensión, por tanto, del valle de Bedmar es de 206 km2.

DEMOGRAFÍA Y POBLACIÓN

Antes de entrar en el análisis de cada uno de los núcleos de población que integran este estudio, vamos a reflejar los datos globales comparativos y su evolución en el siglo XX y XXI.

La evolución de la población de derecho entre 1900 y 2021 fue la siguiente:

Años	Albanchez de Mágina	Bedmar y Garcíez	Jimena	Total	% Variación	Provincia de Jaén	% Variación
1900	2.230	3.563	2.867	8.660		469.881	
1910	2.347	3.944	3.059	9.350	7,59	524.516	11,63
1920	2.281	4.245	3.355	9.881	5,68	590.570	12,59
1930	2.404	5.094	3.897	11.395	15,32	674.345	14,19
1940	2.509	5.995	4.030	12.534	10,00	760.847	12,83
1950	2.563	6.050	3.917	12.530	-0,03	781.228	2,68
1960	2.628	6.063	3.057	11.758	-6,16	746.941	-4,39
1970	2.277	5.049	2.324	9.650	-17,93	668.206	-10,54
1975	2.191	5.011	2.280	9.482	-1,74	651.280	-2,53
1981	2.007	4.264	1.965	8.236	-13,14	639.821	-1,76
1986	1.851	4.045	1.891	7.787	-5,45	646.849	1,10
1991	1.664	3.480	1.669	6.813	-12,51	637.633	-1,42
2010	1.230	3.132	1.435	5.797	-14,91	670.761	5,20
2022	993	2.637	1.253	4.883	-15,77	627.190	-6,50

Los datos de población entre 1900 y 1991 se han extraído del Anuario Estadístico de la provincia de Jaén de 1992. Los comprendidos entre 1960 y 2010 se han obtenido del Instituto Nacional de Estadística y los del año 2022 del Instituto Nacional de Estadística y Cartografía de Andalucía. Se han agrupado los datos de Bedmar y Garcíez para su análisis, pese a la fusión de que fueron objeto en el año 1975.

[3] Anuario Estadístico de la provincia de Jaén, 1992. La distancia respecto de la capital se ha tomado del Instituto Andaluz de Estadística y Cartografía.

Albanchez de Mágina

En el siglo XVI Albanchez de Mágina tenía en torno a 600 habitantes, llegando a los 1.000 a mediados del siglo XVII y retrocediendo a los 849 en el año 1792[4]. El Catastro de Ensenada de 1751 nos indica que la población contaba con 160 vecinos o cabezas de familia, repartidos en 142 viviendas, con un total de 890 jornaleros y 30 pobres de solemnidad. Es decir, el núcleo contaba a mediados del siglo XVIII con 920 habitantes. También sabemos que en 1847 la localidad tenía unos 1.200 habitantes y que en 1860 cuenta con 1.545.[5]

Gráfico de la evolución de población en Albanchez de Mágina.

La evolución de la curva de población de Albanchez de Mágina indica que la localidad a comienzos del siglo XX casi había duplicado su población con respecto a la registrada a mediados del siglo XIX y comienza el siglo XX con 2.230 habitantes; alcanza su mayor población en los años 60 con 2.628 habitantes, para ir perdiendo paulatinamente población hasta 2021 en que vuelve a registrar los mismos datos poblacionales que ya tuviera en el siglo XVIII, 993 habitantes.

[4] LÓPEZ CORDERO, J.A. y GONZÁLEZ CANO, J. Evolución poblacional en Sierra Mágina: Albanchez de Úbeda. Sumuntán nº 9. 1998.

[5] MORENO JARA, M. Censo de población en la Comarca de Sierra Mágina. Sumuntán. Nº 3. 1993.

Bedmar y Garcíez

Los antecedentes poblacionales anteriores al Catastro de Ensenada (referidos al núcleo de Bedmar), indican que la población contaba con 149 habitantes en 1245 y 2.700 a mediados del siglo XVI, población que va a mantener hasta mediados de la centuria siguiente, en que pierde paulatinamente población.[6] En 1595 Garcíez contaba con uno 180 habitantes.[7]

El Catastro de Ensenada da para Bedmar un total de 390 vecinos que viven en 379 casas y para Garcíez 30 vecinos que viven en 32 casas, lo que arrojaría unos 1.890 habitantes. Un siglo después (1842), Bedmar sigue estancado en los 1.833 habitantes, para prácticamente duplicar su población en las décadas posteriores hasta alcanzar a finales de siglo la cifra de 3.256.[8] En 1860 cuenta con 2.381 habitantes, en tanto que Garcíez tiene 356.[9]

Gráfico de la evolución de población en Bedmar y Garcíez

[6] TROYANO VIEDMA, J.M. Bedmar, la fuerza, la dignidad y la fe de un pueblo. Ayuntamiento de Bedmar, 1994.

[7] TROYANO VIEDMA, J.M. Bedmar y Garcíez, nuevas aportaciones históricas. Granada 2001.

[8] TROYANO VIEDMA, J.M. Bedmar, la fuerza, la dignidad (…)

[9] MORENO JARA, M. Censo de población en la Comarca de Sierra Mágina. Sumantán. Nº 3. 1993.

La evolución de la curva de población de Bedmar y Garcíez a partir de 1900 muestra que ambos municipios inician el siglo con una importante recuperación demográfica (3.593 habitantes), que alcanzará su cota máxima en 1960 (6.063 habitantes) para ir perdiendo aceleradamente población en las décadas siguientes hasta 2021 en que se registran 2.637 habitantes, niveles no conocidos por la suma de ambos municipios desde el siglo XIX.

Jimena

El Catastro de Ensenada de 1751 indica que la localidad contaba con 360 vecinos que se alojaban en 263 casas, lo que se traduce en aproximadamente en unos 1.600 habitantes, una cifra bastante similar a la de Bedmar. En 1860 Jimena tiene 2.195 habitantes.[10]

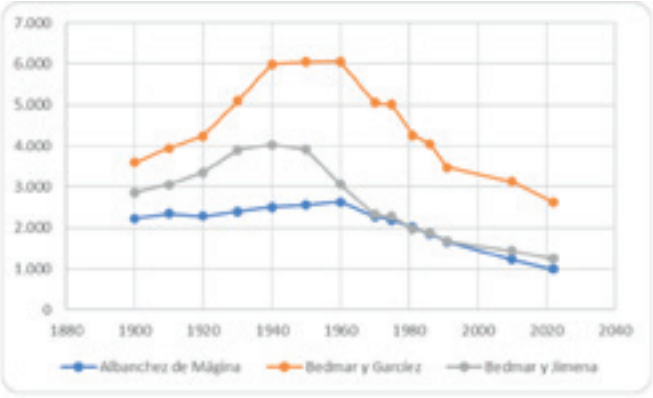
Gráfico de la evolución de población en Jimena

La evolución de la curva de población de Jimena nos refleja que inicia el siglo XX con 2.867 habitantes, alcanzando su máximo histórico en 1940 con 4.030 habitantes, para descender de forma dramática en las

[10] MORENO JARA, M. Censo de población en la Comarca de Sierra Mágina. Sumuntán. Nº 3. 1993.

décadas siguientes y situarse en 2021 en 1.253 habitantes, menos de la mitad de la población con que contaba la población a mediados del siglo XVIII.

El análisis de la curva poblacional de los tres pueblos presenta un trazado similar, alcanzando su punto de inflexión en torno a la década de los sesenta, para iniciarse un vertiginoso descenso en años posteriores, consecuencia del éxodo rural a la ciudad.



El análisis del porcentaje de pérdida/ganancia de población que se contiene en la tabla de páginas anteriores, muestra como el conjunto de los tres pueblos registra variaciones positivas hasta 1940, iniciándose a partir de ahí pérdidas de población que alcanzan sus mayores hitos en 1970 en que se registra una pérdida de casi el 18% respecto del período anterior; en 1981 con un descenso del 13%; en 1991 con casi un 13%; en 2010 con casi un 15% y en 2022 con casi un 16%.

El análisis del comportamiento poblacional del conjunto de la provincia muestra diferencias significativas por cuanto si hasta 1950 las variaciones de población son positivas, las pérdidas son inferiores en términos relativos a las de nuestros cuatro pueblos: para el período 1950/2022, los cuatro pueblos pierden el 61% de su población, en tanto que la pérdida en el conjunto de la provincia no llega al 20%.

El análisis de los datos sobre densidad de población[11] refleja igualmente el despoblamiento paulatino de nuestros pueblos de una forma mucho más acelerada que el conjunto de la provincia. La densidad de población más elevada en 1950 era la de Jimena con 82 habitantes por kilómetro cuadrado, cifra que se reduce a casi la mitad en 1970 y que se sitúa en torno a 26 habitantes/km2 en 2022. El resto de pueblos sigue una tónica similar, situándose todos en la horquilla de 22 habitantes/km2 -en el caso de Bedmar y Garcíez- y los ya aludidos 26 habitantes de Jimena y Albanchez de Mágina.

Núcleos de población	1950	1970	1991	2022
Albanchez de Mágina	65	58	52	26
Bedmar	49	42	29	22
Garcíez	63	47		
Jimena	82	48	35	26
PROVINCIA DE JAÉN	58	48	47	46

Evolución de la densidad de población.

EL FENÓMENO DEL DESPOBLAMIENTO RURAL

a) Tasas de crecimiento anual medio de la población

Respecto del crecimiento vegetativo de la población, hay que indicar que en los tres municipios el número de defunciones supera al de nacimientos: en 2022, el crecimiento vegetativo de Albanchez de Mágina es de -15; el de Bedmar y Garcíez del -19 y el de Jimena del -13.

Al fenómeno del despoblamiento contribuye lógicamente la emigración paulatina y sistemática que han sufrido estos cuatro pueblos y que parece haberse estabilizado a partir de 2021 en que el número de emigrantes (144) se ha visto compensado por la llegada de inmigrantes (162).

[11] Anuario Estadístico de la provincia de Jaén e Instituto Andaluz de Estadística y Cartografía.

Asociado de forma indisoluble al despoblamiento está el envejecimiento paulatino de la población. La edad media[12] de la población es más alta en Albanchez de Mágina (51,9 años), seguido por Jimena (47,5 años) y Bedmar y Garcíez (45,5 años). El porcentaje de mayores de 65 años es por tanto superior en Albanchez de Mágina (31,3%), seguido de Jimena (24.9%) y Bedmar y Garcíez (21,5%). Las proyecciones de población de 2022 a 2032 indican que de no tomarse medidas que favorezcan el regreso o afincamiento de los jóvenes en el medio rural, nuestros pueblos seguirán perdiendo población (casi un 20% Albanchez de Mágina; un 14% Bedmar y Garcíez y un 10,4% Jimena).

b) El despoblamiento rural: origen y causas

Ya hemos visto cómo nuestros cuatro pueblos empiezan a despoblarse a finales de la década de los cincuenta y principios de los sesenta. Y eso en un contexto de boom demográfico general. El origen es la emigración a las ciudades del norte de España y a Madrid, que absorben una ingente masa de población que abandona la vida rural para dedicarse a otras ocupaciones que tienen que ver con la construcción, la industria y los servicios. Las causas son de todos conocidas: empobrecimiento general, falta de expectativas para los jóvenes, altas tasas de analfabetismo, nulo desarrollo industrial y escasez generalizada de los servicios propios de la vida moderna: escuelas, universidad, comunicaciones y total dependencia del monocultivo del olivar.

c) La vivienda urbana[13]

El análisis de la vivienda de nuestros cuatro pueblos indica que, en 2020, cada una de sus casas está habitada por dos personas (2,05 en Albanchez de Mágina; 2,39 en Bedmar y Garcíez y 2,24 en Jimena). Pese a ello, el porcentaje de hogares habitados por una sola persona es del 45% en Albanchez de Mágina (37

[12] Instituto Andaluz de Estadística y Cartografía.

[13] Anuario Estadístico de la provincia de Jaén. Año 1992.

% en 2001); del 36,4% en Jimena (23% en 2001) y del 30,7% en Bedmar y Garcíez (26% en 2001), lo que da idea del grado de avance de la despoblación de sus núcleos.[14]

Coherente con la pérdida poblacional, está el parón registrado en la construcción de viviendas. El número de viviendas iniciadas en Albanchez de Mágina en el período 1987-1988 fue de 10; en Bedmar y Garcíez de 16 y en Jimena de 22 viviendas. Es decir, en el conjunto de los cuatro pueblos apenas se construyen 50 viviendas. Algo más activa es la rehabilitación de vivienda, seguramente más relacionada con la moda de la segunda vivienda que con el incremento poblacional: en el citado período en Albanchez solo se rehabilita una vivienda, mientras que en Bedmar se rehabilitan 99 y en Jimena 24.

El censo de 2011 refleja un total de 1.022 viviendas en Albanchez de Mágina de las que el 35% están vacías. En Bedmar y Garcíez hay un total de 1.939 viviendas de las que el 26% están vacías y Jimena cuenta con 901 viviendas (el 20% vacías). El porcentaje de viviendas vacías en 1991 eran del 18% en Albanchez de Mágina; del 11% en Bedmar y Garcíez y del 11% en Jimena.

También es sintomático y fiel reflejo del despoblamiento las casi nulas transacciones inmobiliarias registradas en el año 2022 (51 transacciones, lo que afecta al 1,32% del total de viviendas y esas transacciones en su totalidad se refieren a viviendas de segunda mano).[15]

El tamaño medio del hogar en nuestros pueblos, según los datos de 2011 del Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía era de 2,33 miembros en Albanchez de Mágina; 2,42 miembros en Bedmar y 2,41 en Jimena, siendo en la práctica totalidad todos ellos españoles, perfil que se ha modificado sustancialmente en los últimos años. Entre el 53 y 59% de los hogares de los tres municipios estaban integrados por una sola generación y el 43-44% de los hogares lo integraban miembros de entre 16-64 años, todos ellos ocupados. El porcentaje de parados estaba situado en torno al 56%. El número medio de hijos por hogar era de 1.

---

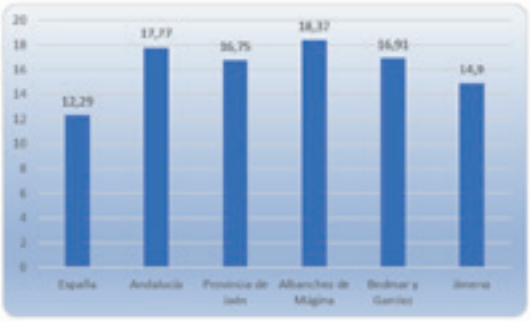
[14] Instituto Nacional de Estadística. Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía.

[15] Instituto Nacional de Estadística. Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía.

POBLACIÓN Y EMPLEO

La encuesta de población activa refleja en el primer trimestre de 2024 una tasa de paro en España del 12,29%; del 17,77% en Andalucía y del 16,75% en la provincia de Jaén.[16]

Los datos de tasa municipal de empleo de nuestros tres municipios, son los que conocemos a través del Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía, relativos al año 2022. Comparados con las tasas anteriores, presentan el siguiente resultado:



Podríamos decir que solo en el caso de Jimena, la tasa de paro es comparable a la media nacional y superior a la de Andalucía y a la de la provincia. La tasa de paro de Albanchez de Mágina está por encima de todos los indicadores y la de Bedmar y Garcíez está en sintonía con la media provincial y por debajo de la media andaluza.

La evolución de las tasas de paro desde 2006 que ofrece la revista *Expansión*[17] es concordante con la evolución del paro registrado. Según dicha revista, en 2006 la tasa de los tres municipios era la mitad de la media de la provincia (6% en el caso de Albanchez de Mágina y de Bedmar y Garcíez) y del 3,59% en el caso de Jimena. La tasa provincial también ha

[16] Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Población Activa. 1er. Trimestre de 2024.

[17] Revista Expansión. Datosmacro.com

empeorado significativamente pues en 2006 estaba situada en el 12,86%, frente al 16,75% de 2024.

En definitiva y pese a las diferencias entre municipios, en todos ellos el empleo tiene unas características que son compartidas: mayor incidencia del desempleo en mujeres[18]; elevada estacionalidad en el emplo ligada a la recolección de aceituna y, por tanto, alto grado de temporalidad; la población dedicada al campo supera la media nacional, etc.

POBLACIÓN Y COMUNICACIONES

Evidentemente en los pueblos objeto de este trabajo y, menos aún en Bedmar, no llegó a cumplirse nunca la cancioncilla aquella que se cantaba en el Paseo de la Estación y en sus bulevares por "… *enchisterados caballeros, niños juguetones y pálidas y lindas damitas que coqueteaban",* cuando al llegar a la estación del tren y asomarse a los andenes entonaban:[19]

"… Siga el tren, siga el tren.
A la entrada de Jaén;
Siga más, siga más,
A la entrada de Bedmar".

Porque el tren surcó las tierras de Bedmar, por el norte, sí, junto al Guadalquivir, pero jamás llegó a acercar destinos sino más bien que sus vías, infranqueables, separaron aún más a los núcleos de población del valle del río Cuadros, de su entorno inmediato.

Los viejos proyectos del enlace ferroviario de Jaén con Granada quedaron una y otra vez en el olvido y, como consecuencia de ellos, una vieja

[18] En Albanchez de Mágina, el paro registrado se reparte al 50% entre hombres y mujeres; en Bedmar y Garcíez la proporción es del 35% y 65% respectivamente y en Jimena, del 37% y 63%. A nivel provincial, el reparto es del 66% de hombres y del 34% en mujeres, indicadores muy alejados de la media andaluza y nacional que las sitúa en el 44% y 47% respectivamente.

[19] LÓPEZ PÉREZ, M. Jaén, 1881-1981, un siglo de ferrocarril. I.E.G.

aspiración que hubiese afectado a nuestros pueblos cual era la de la línea que sirviera de enlace con la de Utiel-Baeza y que partiendo de Jaén iría por Mancha Real, Torres, Garcíez y Estación de Baeza.

El estado de las vías de comunicación municipales es el siguiente:[20]

1. Albanchez de Mágina: por su término municipal se extienden las carreteras JA315, de titularidad provincial y la JA3107, de titularidad local. Solo un tramo de 3 kilómetros de la JA315 tiene señalización vertical y horizontal, mientras que en esa misma vía existe 5,600 kilómetros que no tienen ningún tipo de señalización. Un tramo de un kilómetro de la JA3107 solo tiene señalización vertical. El estado del firme de las vías en bueno y puede considerarse que están bien dimensionadas para el tráfico que presentan. El ancho de las vías es de 7 metros (JA315) y 4 metros (JA3107). En total por el término municipal de Albanchez de Mágina discurren un total de 9,600 kilómetros de vías.
2. Bedmar y Garcíez: el término municipal de Bedmar y Garcíez está recorrido por casi 50 kilómetros de vías, de diferentes usos y titularidades. De titularidad autonómica son las carreteras A-320, con 10,900 kilómetros de trazado y 8 metros de ancho; bien señalizada y dimensionada y con buen firme; la A401 con 2,100 kilómetros y 9 metros de anchura, bien señalizada, dimensionada y con buen firme; la A6104, con 6,700 kilómetros de longitud y 5 metros de anchura, solo presenta señalización vertical y tanto su firme como su dimensionamiento pueden considerarse regulares. De titularidad provincial son las siguientes vías: la JA4110 con una longitud de 6,.400 kilómetros y 6 metros de anchura, puede considerarse bien dimensionada y su firme presenta buen estado; la JV3032, tiene una longitud en sus tres tramos de 11,100 kilómetros y su anchura es de 6,60 metros, presenta buen firme, está bien señalizada y dimensionada; la JV3033 tiene un kilómetro de trazado y una anchura de 4 metros, no está asfaltada ni bien dimensionada, tampoco está

[20] Encuesta de Infraestructuras y Equipamientos Locales. Ministerio de Política Territorial.

señalizada; la JV3222 tiene una longitud de 4 kilómetros distribuidos en cuatro tramos. Puede considerarse bien dimensionada, señalizada y su firme presenta buen estado. De titularidad municipal son la JA3108, de 1.,200 kilómetros en dos tramos y una anchura de 6 metros. Solo presenta señalización vertical, aunque el estado de su firme y su dimensionamiento son adecuados. Por último, está la vía referenciada como la SC902001, de 3,300 kilómetros de longitud y 4 metros de anchura, que es de tierra y se considera mal dimensionada.

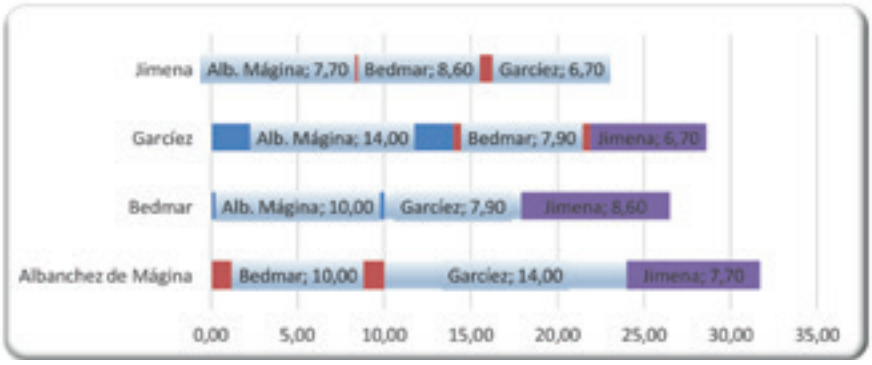
3. Jimena: por su término municipal discurren las siguientes carreteras: A-320, de titularidad autonómica y con un trazado de 14,700 kilómetros y un ancho de vía de 8 metros. El estado de su firme es bueno y puede considerarse bien dimensionada para el tráfico que presenta. También de titularidad autonómica es la carretera C328b, con una longitud de 1,00 kilómetros, un ancho de vía de 5 metros y aunque con solo señalización vertical, puede considerarse bien dimensionada. La carretera provincial JA3103 tiene una longitud de unos 3 kilómetros y un ancho de vía de 5 metros y solo presenta señalización vertical. Hay dos carreteras provinciales más que recorren el término del municipio: la JA3104 con apenas un trazado de 300 metros y un ancho de vía de 6 metros, está señalizada, el estado de su firme es bueno y puede considerarse bien dimensionada; la JA3105, tiene una longitud de 2,900 kilómetros, un ancho de vía de 7 metros y está señalizada y bien dimensionada. En total por el término municipal de Jimena discurren un total de 22 kilómetros de vías.

Desde un punto de vista puramente teórico, podríamos barajar algunos parámetros que nos sirvan para comparar y concluir cómo están nuestros pueblos comunicados, entre sí, y con la capital, la zona comercial de Úbeda y Granada, así como los tiempos, también teóricos, que los separan de estos destinos.

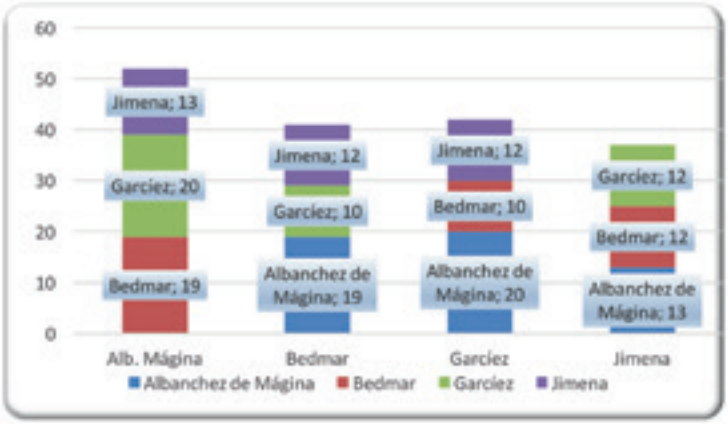
Así, Albanchez de Mágina, por su situación de final de trayecto de la J3105, tendría que recorrer un total de 32 kilómetros para visitar al resto de pueblos de la zona, objeto de este estudio y, por tanto, invertir más

tiempo que el resto, 52 minutos. Pero es que Albanchez podría comunicarse con Bedmar a través de un camino vecinal, por la zona de Campanil, que tiene un trazado de unos 7 kilómetros y que le daría acceso a la A320 y, por tanto, no solo la acercaría a Bedmar sino también a Granada. Baste que la administración competente le dedique un poco de atención y los recursos necesarios para su acondicionamiento.

Jimena, por cuyo término transcurría el antiguo camino de Jaén y ahora la carretera autonómica A320, tendría que recorrer menos kilómetros que el resto (23) e invertir también menos tiempo (37 minutos). El resto de pueblo quedan reflejados en los gráficos que siguen:

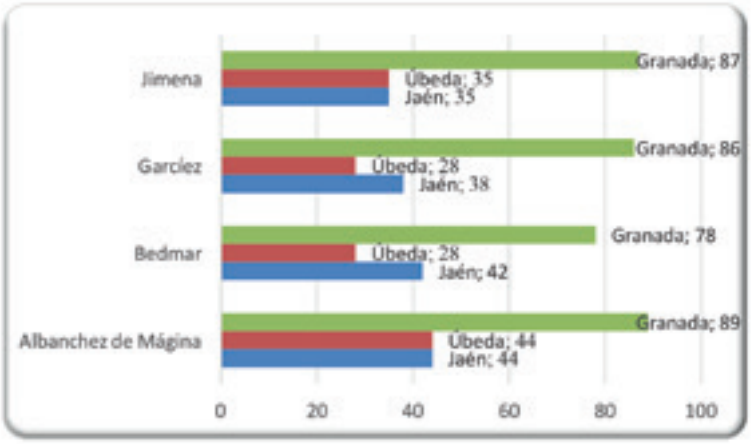


Distancias teóricas entre pueblos.

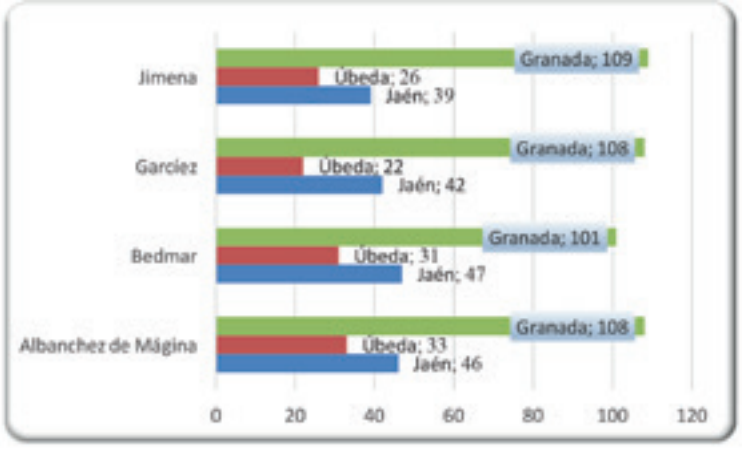


Tiempos teóricos entre pueblos.

Como ya hemos apuntado, el pueblo peor comunicado con respecto a la capital, a la zona comercial y Granada, es Albanchez de Mágina, que tendría que recorrer una media teórica de 187 kilómetros para comunicarse con estos tres destinos y emplear en torno a 3 horas. En sentido opuesto, Garcíez y Jimena tienen más cerca estos destinos (unos 172 kilómetros) y emplearían teóricamente en torno a dos horas y media para ello, como puede comprobarse en los siguientes gráficos:



Distancias teóricas.



Tiempo teórico empleado.

Como conclusión podemos indicar que, si queremos luchar contra la despoblación de nuestros núcleos rurales, tendremos que:

- Frenar la sangría del despoblamiento articulando políticas activas de empleo, haciendo de los pueblos lugares atractivos para vivir, respetuosos con el medio ambiente y con su patrimonio histórico artístico, convirtiéndolos en lugares seguros, limpios, ordenados y tranquilos, capaces de ofrecer a sus ciudadanos todos los avances y comodidades de la vida moderna.
- Mejorar las comunicaciones por carretera y ofrecer los medios de transporte adecuados (taxis, autobús, ferrocarril) que no solo facilitan el desplazamiento de personas, sino que ayudan en la producción y el movimiento de bienes y servicios y la dotación de tecnologías de la información y de la comunicación que permitan no solo la comunicación y el acceso a redes digitales, sino también la posibilidad del teletrabajo.
- Estudiar alternativas al olivar y la sostenibilidad a corto y medio plazo de la extensión del regadío que, si bien ha aumentado la producción, lo ha sido a costa de la calidad y de esquilmar los cursos fluviales naturales.
- Posicionarnos estratégicamente ante el cambio climático.
- Facilitar el acceso a la vivienda de los jóvenes y posibilitando, en definitiva, que se asienten en nuestra tierra.

Nuestros cuatro pueblos tienen, ante estas amenazas, la posibilidad de mancomunarse, dada la proximidad geográfica, las afinidades, las costumbres y los lazos familiares, aprovechando sinergias y reduciendo la maquinaria administrativa y burocrática de la administración y de las empresas.